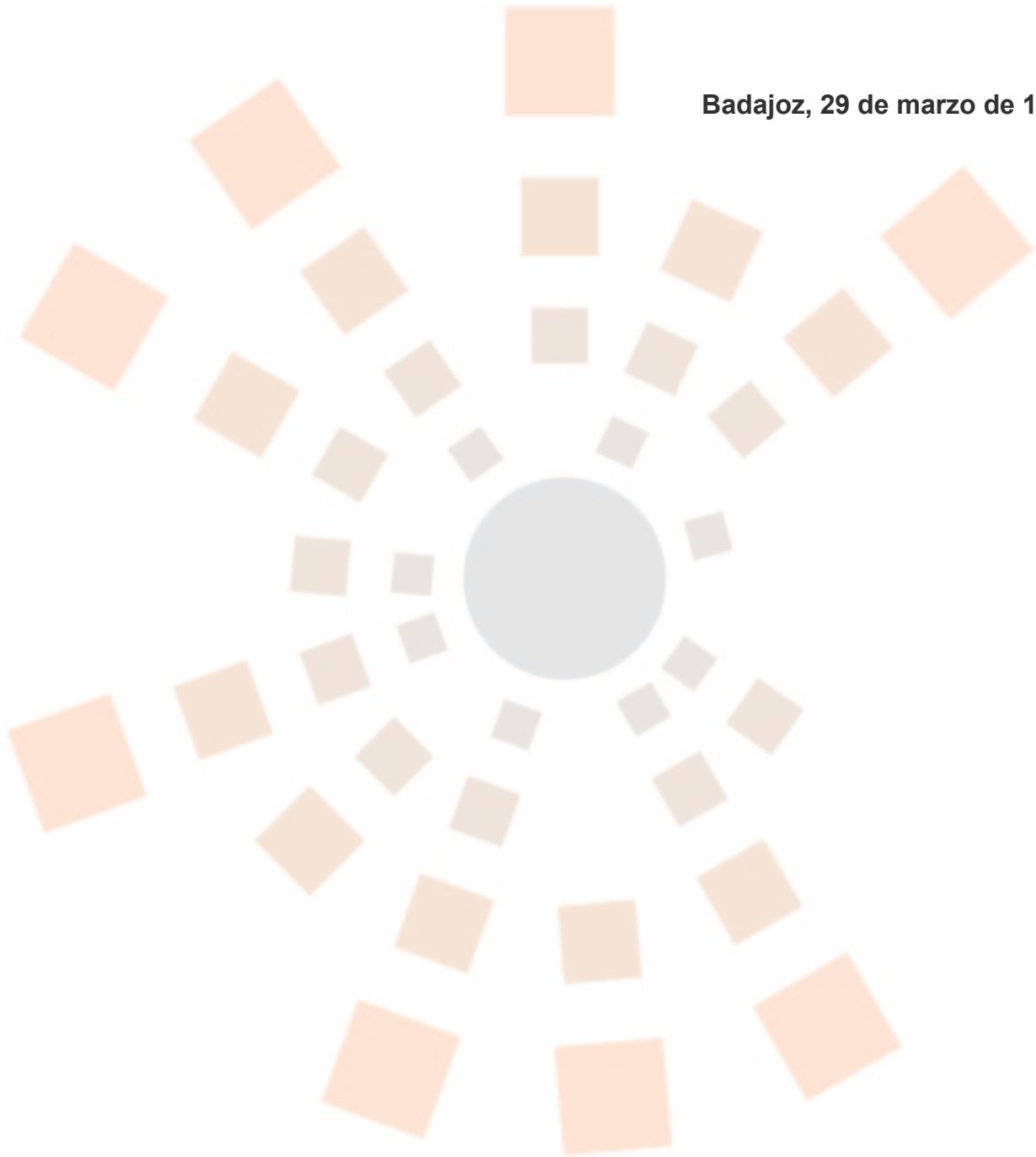


INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE CON MOTIVO DE LA INAUGURACIÓN DE LA FACULTAD DE EDUCACIÓN

Badajoz, 29 de marzo de 1996



INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE CON MOTIVO DE LA INAUGURACIÓN DE LA FACULTAD DE EDUCACIÓN

Badajoz, 29 de marzo de 1996

Quienes no me conocen en la Junta de Extremadura suficientemente se escandalizaron algo porque la Decana de la Facultad que hoy inauguramos mandó un programa a la Junta diciendo: "Inauguración de la Facultad el día tal con la presencia de; Presidente de la junta de Extremadura". Quienes no me conocen pensaban que a lo mejor yo no podría venir y sin embargo la Decana sin haber hablado conmigo sabía que yo estaría aquí por las razones que expongo a continuación.

Yo quería estar en este acto de inauguración, y agradezco que se me invitara por varias razones, tres o cuatro razones:

En primer lugar porque creo que el acto de hoy es un acto de una procedencia vital para la ciudad de Badajoz y para la región extremeña. Bien es verdad que la inauguración de este tipo es menos espectacular, menos vistosa que otras inauguraciones que hacemos en la ciudad o en cualquier punto de Extremadura, pero ninguna de ellas tiene la trascendencia y la importancia para el futuro de nuestra tierra como es la inauguración de una Facultad, en este caso concreto de la Facultad de Educación.

En segundo lugar porque quería reconocer públicamente el esfuerzo, la lucha, el trabajo que han llevado adelante muchas personas, fundamentalmente profesores de lo que antes era la Escuela de Magisterio, que han luchado denodadamente, me consta y soy testigo de ello, para que hoy por fin podamos hablar de que tenemos en la ciudad de Badajoz y, en la región extremeña una Facultad de Ciencia de la Educación. Yo me quito el sombrero y me descubro ante el empuje, la no pérdida de confianza en que este objetivo se podía conseguir. Y me quito el sombrero ante aquellos profesores que pudiendo tener la oportunidad debido a su alta cualificación académica de haberse marchado fuera de Extremadura a otro sitio, han preferido quedarse en Extremadura para conseguir lo que al final se ha podido conseguir que es la creación de una Facultad de Educación. Si ellos hubieran aceptado otras ofertas de fuera, seguramente la cualificación hubiera desaparecido. y hoy no podríamos tener esta Facultad de Educación.

En tercer lugar porque quisiera hacer brevemente si el tiempo me lo permite unas breves reflexiones aprovechando que estoy en un acto académico sobre el sistema educativo y sobre la juventud en Extremadura

En cuarto lugar porque tenía especial interés en escuchar como siempre a Alvaro Marchesi en la conferencia inaugural de esta Facultad.

Y en quinto lugar, la menos importante, por razones sentimentales. Yo salí de la Escuela de Magisterio para ocupar la responsabilidad política en Extremadura y volveré a una Facultad. Lo cual me llena de enorme satisfacción desde el punto de vista de extremeño, desde el punto de vista de Presidente de la Comunidad Autónoma y desde el punto de vista de enseñante que ejerceré la enseñanza en unas condiciones mejores que las que tuvimos que soportar cuando doña Carmen Alvarez de Arenas se encargaba de la Dirección de aquella vieja Escuela, pero aquella emotiva y sentimental Escuela donde muchos de nosotros empezamos a dar nuestro primeros pasos en el aspecto educativo.

Huiré en esta breve intervención de hacer discursos protocolarios que no entra dentro de mi estilo y al mismo tiempo de discursos sentimentales porque si empiezo a recordar tiempos pasados pues los alumnos que están aquí nos dirán que ya están los viejos contando sus batallitas, por lo tanto huyo del discurso sentimental que me apetecería hacerlo porque tengo muchas vivencias, las más importantes seguramente de mi vida en aquella vieja Escuela y tengo una enorme envidia de los que hoy prestan sus servicios profesionales en esta nueva Facultad. Facultad de Educación que es un eslabón más, como ha dicho el Rector, de lo que es un hito histórico en la región extremeña. Fue en el año 1973 cuando se funda, se constituye la Universidad de Extremadura. Creo que si tuviera que elegir un hecho histórico trascendental para Extremadura a lo largo de toda la Historia, seguramente 1973 sería la fecha con la que yo me quedaría; cuando se crea la Universidad de Extremadura, por la trascendencia, por la importancia que puede significar, que está significando ya de hecho para los intereses de nuestra región.

Hoy una Facultad nueva que es un eslabón más en una cadena que sin duda como ha anunciado César Chaparro va a continuar en el futuro con todos los problemas que conlleva pero que yo alabo la valentía del Rector que no se para en barras con tal de conseguir que esta Universidad crezca de tal forma que podamos evitar la emigración estudiantil que todavía se da en nuestra tierra. Y que todo aquel que quiera estudiar en Extremadura lo pueda hacer siempre que no elija una carrera lo suficientemente exótica como para que no responda a los intereses de la región.

Y el segundo hecho histórico sería 1983. Diez años después de la fundación de la Universidad de Extremadura, cuando se aprueba el Estatuto de Autonomía para nuestra región. Cuando los extremeños nos dotamos de órganos de gobierno propios para nosotros, por nosotros y con nosotros. Y ese Estatuto de Autonomía permite que determinadas competencias que antes ejercía el Estado Central ahora puedan ser ejercidas desde Extremadura, y entre ellas desde luego la competencia en materia universitaria con los beneficios que yo creo que ya se están viendo desde que esa transferencia se produjo. Solamente en el primer año hemos duplicado el presupuesto de la Universidad de Extremadura y con competencias futuras en materia educativa en general que espero que próximamente serán transferidas para la región.

La pregunta que uno se hace y que todos nos deberíamos hacer es: ¿qué queremos hacer con ambas transferencias? Transferencia en materia universitaria y transferencia en materia educativa en general. Yo creo que aquí unos intereses comunes entre los que están en el mundo de educativo y los que están en la responsabilidad política, en la responsabilidad institucional. En definitiva, ambos, los que trabajan en la Educación y los que trabajamos en el mundo político, trabajamos con el mismo material. Los educadores trabajan con jóvenes y los políticos trabajamos por los jóvenes. En definitiva, hacer política es intentar crear unas condiciones para que los que vienen detrás de nosotros pueden tener unas posibilidades mayores de las que tuvimos nosotros. Y los educadores diariamente trabajan con la juventud. Luego algún punto de contacto parece que tenemos, no solamente que utilicemos el escenario para nuestras disertaciones sino que estamos trabajando con lo mismo: con jóvenes o por los jóvenes. Y qué instrumento pienso yo que tenemos o que tendremos en el futuro para intentar que esa juventud por la que estamos trabajando pueda tener unas expectativas mayores que las juventudes anteriores. Yo creo que hay dos instrumentos fundamentales, uno es el sistema educativo y otro es precisamente la política.

Y si me permiten ustedes y de una forma muy breve y con el permiso de Alvaro Marchesi que seguramente me equivocaré en algunas de las cosas de las que diga, diré unas breves características, notas distintivas de los que a mi entender en estos momentos es el sistema educativo y consecuentemente el sistema educativo extremeño.

En primer lugar yo creo que el sistema educativo español de hoy día, 1996, se caracteriza por una amplia democratización del mismo. Se acaban de celebrar elecciones para el claustro de la Universidad de Extremadura. Los alumnos tienen una participación en todos los niveles del sistema educativo y por lo tanto creo que no me equivoco si digo que una de las notas distintivas del sistema educativo español en estos momentos es la democratización. En algunas ocasiones, yo pienso que excesiva democratización, pero eso sería otro tema de debate en el que no quiero entrar en estos momentos.

En segundo lugar yo creo que hay una ampliación y generalización de los estudios. Frente a lo que era la situación de 1972 - 73 en la etapa preconstitucional, en estos momentos hay una generalización y una ampliación de estudios. Según los datos que yo manejo el 80% de los jóvenes de 16 a 19 años tienen estudios superiores a los primarios. Esto es un avance espectacular respecto a la situación de cuando el sistema educativo no estaba suficientemente definido, es decir en la etapa preconstitucional.

En tercer lugar, hay un acceso masivo de jóvenes a la Universidad española. Ahí también podríamos discutir si es excesivamente masivo o poco masivo. Pero constato de hecho de que el sistema educativo se caracteriza porque hay un acceso masivo de jóvenes a la Universidad española. Fundamentalmente aquellos que proceden de la clase media pero también de capas inferiores. Ya no se hace en el sistema educativo español las encuestas que se hacían en los tiempos en los que nosotros éramos universitarios, que

anualmente aparecía una estadística diciendo cuantos hijos de obreros estaban estudiando estudios universitarios. Ya no se hace, no existe porque hay un acceso generalizado a la Universidad, independientemente de las clases sociales a las que se pertenece.

En cuarto lugar, hay una generalización del acceso a los Estudios Medios. El 100% de los jóvenes extremeños en estos momentos hasta 16 años están escolarizados. Ese es un avance sustancial con respecto a etapas anteriores. No digo que ni bueno ni malo sino que estoy constatando la nota de identidad. Hay una nota común entre este sistema educativo y todos los anteriores que nos han precedido, que sigue siendo la asignatura pendiente, que es el fracaso escolar. Que no se si alguna vez seremos capaces de superarlo. Yo creo que no. He perdido la esperanza porque me he dado cuenta de que el fracaso escolar no es tal fracaso escolar, sino que es el éxito del sistema. El sistema necesita que no todo el mundo llegue a concluir todos los estudios. Y por lo tanto tiene que quedarse gente por el camino. Hace unos años en la barrera que se ponía era la renta, la situación económica y en estos momentos el sistema pone otro tipo de barreras, fundamentalmente dos que a mi me preocupan excepcionalmente: que es la droga y que es el alcohol. Ya todo aquel que quiere estudiar, puede estudiar porque no hay condicionamientos económicos. Ahora todo aquel que cae en el mundo de la droga o que cae en el mundo del alcohol, independientemente de cual sea su nivel socioeconómico no puede estudiar y por tanto ahí está habiendo uno de los factores fundamentales a mi entender de los que es el fracaso escolar en estos momentos.

Y en quinto lugar, hay una notable mejoría del sistema educativo con el que había en la época preconstitucional. Yo creo que está claro y en la última evaluación que se ha hecho por parte del Ministerio de Educación creo que se pone de manifiesto que hay un grado de satisfacción fundamentalmente en las enseñanzas primarias.

Esto sería a vuela pluma, y perdón querido Secretario de Estado por ser tan poco riguroso pero había que hacerlo rápidamente lo yo creo que son 5 ó 6 notas distintivas del sistema educativo y constato que es bastante mejor del que había anteriormente. No hablo de sistemas políticos, sistemas educativos.

Y en segundo lugar hago también una breve también referencia del perfil de lo que creo que es la juventud extremeña. Y que me perdonen también los jóvenes si acaso me equivoco, porque también lo hago muy rápidamente, de lo que es el perfil de los jóvenes extremeños en estos momentos. Yo creo que tienen un nivel de formación bastante más alto que las generaciones anteriores. Creo que es indiscutible, todo el mundo lo dice, todas las encuestas lo dicen, todos los políticos lo dicen, todos los educadores lo dicen que el nivel de formación de nuestros muchachos en estos momentos es bastante superior al que teníamos anteriormente. La cifra que yo daba antes del nivel de escolarización creo que lo avala. En segundo lugar es una generación infinitamente más informada que las generaciones precedentes. Además por una circunstancia lógica en primer lugar porque hay un exceso o una cantidad de medios de comunicación que permiten que hoy los muchachos, los jóvenes puedan tener un nivel de información que a nosotros cuando teníamos su edad

se nos escapaba por la falta de medios de comunicación, la aldea global, etc. En segundo lugar porque el ambiente familiar es un ambiente familiar mucho más culto, mucho más desarrollado, más formado, más preparado, y por lo tanto eso hace que hoy cualquier joven en cualquier caso se pueda encontrar con un libro, con un ambiente cultural superior al que teníamos generaciones anteriores. Y en tercer lugar porque el ambiente cultural social permite que se vaya respirando un nivel de información mucho mayor que el que teníamos anteriormente.

En tercer lugar hay una equiparación incuestionable educativa, lo dicen todas las estadísticas del hombre y la mujer en los accesos a los estudios. Incluso en la Universidades españolas en estos momentos hay más mujeres estudiando que hombres. Por tanto hay una equiparación que no existía en sistemas anteriores donde la mujer se quedaba en casa y era el varón el que estudiaba.

En cuarto lugar, hay una reducción notable entre lo que eran las diferencias antes entre el joven urbano y joven rural, una diferencia sustancial. Ya no existen diferencias bruscas ni brutales como existía anteriormente entre el joven que vivía en una ciudad y el joven que vivía en un pequeño pueblo.

En quinto lugar, yo creo que hay frente a lo que se piensa, hay un elevado nivel de tolerancia de nuestra juventud. La defensa de valores como la libertad, como el antirracismo, la solidaridad, los derechos humanos, etc., etc., la cantidad de participación en organizaciones no gubernamentales indica que estamos ante una juventud que tiene un elevado nivel de tolerancia. Hay una juventud, también, que tiene una amplia dosis de pragmatismo. Frente a generaciones anteriores donde cuestionábamos el sistema, la juventud actual no lo cuestiona. A mi entender y perdón por los sociólogos que hay aquí que seguramente puedan no estar totalmente de acuerdo. Pero yo creo que la juventud actual no cuestiona el sistema, lo que le desespera es que un sistema que le gusta no pueda obtener los beneficios que ese sistema genera. Y que no entienden que terminando unos estudios universitarios el sistema, que aparentemente es tan bueno, no sea capaz de darles a ellos lo que ese sistema debería ofrecerles. Hay un distanciamiento claro de la Cosa Pública, de la actividad política por parte de los jóvenes con respecto a generaciones anteriores que cuando estábamos en la Facultad nuestro objetivo máximo en líneas generales era la Cosa Pública, la lucha política, etc. Aquí hay un distanciamiento clarísimo de la Cosa Pública, lo cual no es extraño tampoco si uno tiene la tentación de oír todas las noches determinadas tertulias radiofónicas.

Y en sexto lugar hay una capacidad de iniciativa bastante superior a la iniciativa que había en generaciones anteriores. Yo creo que frente a lo que se dice que los jóvenes son indolentes, que creo que siempre se ha dicho. Todos los padres han dicho que los jóvenes eran indolentes. Yo creo que estamos en una juventud extremeña que no es nada indolente. Y nada más que hay que ver la actividad que existe en todos los pueblos y ciudades de Extremadura por parte de la juventud: grupos de teatros, jóvenes empresarios, etc., etc. Cosa que jamás habla ocurrido en nuestra tierra. Así que tenemos por una parte un sistema educativo bastante mejor que el sistema educativo que había anteriormente, tenemos unos jóvenes, con estas notas distintivas, bastante mejores a mi

entender que los que había anteriormente. Pero aquí yo me encuentro con una contradicción que no soy capaz de resolver por mí mismo. Si hay un sistema educativo mejor, si hay unos jóvenes mejores como es posible que sistema educativo y jóvenes no sean capaces de encontrar lo que la juventud está demandando que son puestos y un sitio en la sociedad. Y no solamente desde el punto de vista laboral, que también es muy importante, sino también desde el punto de vista de protagonismo, de ocupar el sitio que su alto nivel de formación les debería permitir. Y en esa contradicción estamos. Yo creo que había que intentar buscar soluciones. Las soluciones no pueden venir solamente desde el ámbito político. Yo creo que las soluciones tienen que contar con los dos protagonistas fundamentales: por una parte el mundo educativo y por otra parte la juventud, los interlocutores, junto con los representantes de la Administración; para intentar llegar a buscar una solución a esto que me parece una paradoja. Porque cuando el sistema educativo fuera malo y la juventud no tuviera valores pues podría uno explicarse porqué ocurre lo que ocurre. Pero cuando el sistema educativo es bueno y la juventud tiene valores algo tiene que estar ocurriendo, fallando para que eso no case bien y no genere el sitio y el lugar que los jóvenes necesitan en la sociedad extremeña.

Yo creo que tendríamos que empezar por hacer algo que no se ha hecho nunca en el sistema educativo español; que es la evaluación de los objetivos que nos planteamos conseguir en el sistema educativo. Digo que no se ha hecho nunca el sistema evaluativo, seguramente el Secretario de Estado me podrá corregir, porque han hecho una evaluación de las aulas, etc., pero yo estoy hablando de una evaluación de los objetivos que pretende conseguir el sistema educativo extremeño ahora que tenemos una parte transferida y dentro de poco tendremos todo el sistema transferido. El sistema educativo evalúa, tiene una enorme tendencia a evaluar siempre a los estudiantes. El sistema educativo se basa en la evaluación de los estudiantes, que tampoco es una cosa que he comprendido nunca, ni cuando era profesor, ni ahora que no soy profesor. Es decir, no entiendo como el que sabe pregunta siempre al que no sabe, debería ser al contrario, debería ser que el que no sabe pregunte al que sabe. Pero en fin, la tendencia del sistema educativo es que los profesores siempre preguntan, evalúan a los alumnos. Pero sin embargo, ese sistema que se basa en la evaluación de los alumnos y también en la Universidad en la evaluación de los profesores, no se evalúa a sí mismo. Y para evaluarse a sí mismo sería necesario definir los objetivos que se pretenden conseguir. Alguien me puede decir: oiga los objetivos ya los tiene usted en la Constitución española, en la LOGSE y lo tiene usted en la Ley de Reforma Universitaria. Eso son objetivos genéricos para toda España, pero yo estoy hablando del sistema educativo extremeño que tenemos que empezar a construir entre todos. Y para eso haría falta que además de esos objetivos genéricos que están en las leyes pudiéramos entre el mundo educativo, los jóvenes y los representantes de la Administración decir qué objetivos queremos conseguir para que esas transferencias tengan algún sentido y no solamente signifique una mejora material o una mejora económica. Definirlo con los interlocutores educativos es el objetivo que yo planteo en este acto de inauguración de la Facultad de Educación. Una vez definidos esos objetivos si somos capaces, y desde luego y ese es el reto que hago a las autoridades administrativas, al mundo educativo y a los jóvenes; una vez definidos, el resultado debería ser que la Administración estuviera en

condiciones de financiarlo. Porque si definimos objetivos que después no pueden ser financiados estamos perdiendo el tiempo. Definamos los objetivos entre todos, financiemos, exijamos y pidamos la financiación para que esos objetivos se puedan conseguir y después comprobemos si el resultado era el adecuado, era el deseado, era el que nos demandaba la sociedad. ¡Ese es el reto!, ese el reto que yo dejo precisamente en una Facultad de Educación, que puede ayudar y mucho en esta definición de objetivo de sistema educativo extremeño. Creo que la financiación no sería problema. Repito en el primer año de transferencia de la Universidad de Extremadura, a Extremadura ha significado una duplicidad del presupuesto para 1996. Y unas expectativas de futuro hasta el año 2.000 absolutamente interesantes para que nuestra Universidad pueda solucionar buena parte de los problemas que teníamos planteados.

Para saber qué tenemos que conseguir debemos saber qué es lo que se nos demanda. Difícil definir objetivos si no sabemos qué es lo que la sociedad nos está demandado y lo que está pidiendo. Y ahora, cuando tenemos las competencias universitarias y cuando tengamos las competencias educativas en general, podremos definir por nosotros mismos, para nosotros mismos y con nosotros qué es lo que queremos conseguir. Este es mi compromiso señoras y señores, queridos amigos: concitar al mundo educativo extremeño para que junto con la Administración y con la juventud seamos capaces de redefinir qué es lo que conseguimos, qué es lo que queremos conseguir para el mundo educativo extremeño y fundamentalmente para aquello que decía yo que trabajamos políticos y enseñantes, para la política. El sistema educativo extremeño tiene que tener sus propias señas de identidad, su singularidad y tiene que responder fundamentalmente a lo que la sociedad extremeña nos está demandando.

En el primer año la Universidad de Extremadura ha dado un salto cualitativo. Yo agradezco la comprensión que todo el estamento universitario ha tenido. Creo que es necesario que se siga avanzando y que el avance no puede significar una ruptura localista entre una región que necesita más que nunca la unidad entre todos. Ese es el reto y estoy seguro que la Facultad de la Educación será un instrumento fundamental para que sepamos por fin como casar a unos jóvenes bien formados con un sistemas educativo mejor que el que teníamos anteriormente.

Y dicho esto, yo declaro abierta la Facultad. Y les ruego que me la cuiden porque volveré. Gracias.